

Crisis de combustibles en Bolivia: gasolina contaminada, escasez y aumento “inminente” de precios

La situación respecto a los combustibles en el país vecino llevó a la destitución del ministro de Hidrocarburos, Mauricio Medinaceli, y a la dimisión de la presidenta de la estatal YPFB, Claudia Cronenbold. Además, los precios podrían aumentar en los próximos meses, avivando movilizaciones por parte del sindicato de transportistas y dificultando el panorama para el gobierno de Rodrigo Paz.



► Cartel de aviso a la entrada de una gasolinera en Bolivia.

Ignacio Vera

Uno de los puntos fuertes de la campaña presidencial del actual presidente de Bolivia, Rodrigo Paz, era combatir la crisis de combustible que aqueja al país vecino. Lo planteó como prioridad desde el día uno de su gobierno. Sin embargo, a cinco meses de haber asumido el poder, enfrenta nuevamente el problema de la escasez de suministro.

Conductores afectados por la crisis a nivel nacional aseguran que deben esperar durante días para abastecerse de bencina. Choferes entrevistados por la emisora venezolana teleSur relataron que llevan dos noches durmiendo en sus vehículos mientras aguardan la llegada de diésel, cuya falta se ha agudizado en los últimos días.

La situación resulta especialmente crítica debido a que coincide con la temporada de cosecha invernal de Bolivia, afectando el traslado y movimiento de productos agrícolas. Además, el desabastecimiento impacta en el transporte de carga y pasajeros de larga distancia. “No podemos mover mercancía ni traer productos del campo. Estamos sin comer y no podemos abandonar los vehículos”, expresó a teleSur un conductor afectado por la crisis.

Y, en medio de la crisis, el gobierno boliviano realizó cambios en la cartera energética. Rodrigo Paz destituyó el miércoles pasado al ministro de Hidrocarburos, Mauricio Medinaceli, y nombró en su lugar a Marcelo Blanco. El mismo día del cambio ministerial, pero unas horas antes, también dimitió la presidenta de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Claudia Cronenbold, quien había asumido el cargo apenas tres semanas antes.

Gasolina basura

Desde el ámbito legislativo, la primera vicepresidenta de la Cámara de Diputados, Daniela Cabrera, pidió explicaciones sobre la distribución de combustible de baja calidad y exigió identificar a los responsables de la “gasolina basura” que se distribuye en el país.

Eso se debería a que el problema no radica solo en la escasez. Según denuncias de mecánicos y usuarios, el combustible comercializado en Bolivia carece de la pureza suficiente y está dañando los motores de los vehículos.

Desde el gobierno se ha reconocido que la contaminación se debía a restos de óxido en los tanques de almacenamiento de la gasolinera estatal, que hace acopio de carburantes para su distribución a estaciones de servicio.

Un mecánico entrevistado por teleSur, aseguró que en las últimas semanas aumentaron los casos de vehículos con averías relacionadas con la gasolina. “Cada día recibimos más reportes y no vemos que la situación mejore”, indicó a la cadena de televisión venezolana.



SIGUE ►►

De acuerdo con especialistas del sector, el combustible presenta niveles de contaminación que afectan el funcionamiento de los motores, dificultando incluso el arranque en frío.

A esto se suma la falta de transparencia denunciada por distintos sectores, que cuestionan la ausencia de controles independientes sobre la calidad del combustible y la escasa información oficial sobre cuándo se normalizará el suministro y se garantizará un producto en condiciones adecuadas.

La Universidad Mayor San Andrés (UMSA) de Bolivia recibió el encargo de examinar la calidad del combustible en distribución. Pero, según el director de ingeniería mecánica de la casa de estudios, Jaime Sánchez, horas antes de iniciar esta labor se le impidieron por presuntas órdenes gubernamentales.

Así, desde algunos sectores denuncian que el mismo gobierno estaría evitando que expertos verifiquen la calidad de la gasolina y estaría manteniendo hermetismo total sobre los estándares de calidad del hidrocarburo. Además, tampoco se ha sobre cuándo se podrá contar con combustibles de calidad estándar.

Gasolina al alza

A mediados de diciembre pasado, tras declarar una "emergencia económica, financiera, energética y social", el gobierno de Rodrigo Paz eliminó la subvención a los combustibles en el país vecino.

"Hemos tomado una decisión central. Proteger el bolsillo del pueblo y dar certidumbre en la energía y en los combustibles, con precios claros y con abastecimiento garantizado", explicó Paz. Esta medida incrementó el precio de la gasolina en alrededor de un 100%.

La subvención había mantenido los precios del diésel y la bencina estables en Bolivia durante los últimos 20 años. La inversión de 2.000 millones de dólares anuales para aplacar los costos de los hidrocarburos tuvo como resultado que el precio por litro de gasolina en el país promediara los 0,56 dólares por litro en la últimas décadas. Según datos de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, con el fin de la subvención, el precio aumentó a poco más de un dólar.

Y, según el exministro de Hidrocarburos, Álvaro Ríos (2003-2004) una nueva alza es "inminente". Consultado por la Agencia de Noticias Fides (ANF), quien fue jefe de la cartera durante el gobierno del entonces presidente Carlos Mesa, señaló que esto se debe al alza de los precios de los combustibles a nivel internacional y advirtió que el gobierno no puede postergar por más tiempo esa nivelación.

"Es una decisión inminente que tiene que tomar el gobierno. La misma gente se va a ir adecuando, tal como nos hemos adecuando en esta primera subida", afirmó Ríos.

Luego, el exministro dijo: "Ojalá que el conflicto en Medio Oriente tenga una solución y el precio del petróleo pueda caer.



► Transportistas haciendo fila para abastecerse de gasolina.

Sin embargo, Bolivia tiene que acostumbrarse a comprar y usar combustibles al precio internacional del petróleo. Si sube en el mercado internacional, sube en el país. Si baja, también baja. No hay de otra; la alternativa es el desabastecimiento".

Con el posible reajuste, explicó Ríos, el litro de gasolina podría volver a duplicarse respecto del precio actual, superando los 2 dólares por litro.

Y, ante un posible rechazo de los sectores sociales, el exministro sostuvo que es preferible un combustible caro a agravar la actual crisis, que no solo afectará a los transportistas, sino que -eventualmente- a toda la cadena productiva boliviana. "Este es un problema estructural de Bolivia y la crisis no se soluciona con el cambio de ministros ni de presidentes, se resuelve con sacrificio. Tenemos que hacerlo porque en 20 años hemos dilapidado los recursos energéticos", añadió Ríos.

Protestas y paro

Pero las movilizaciones sociales no esperaron al reajuste planteado por el exministro. El desabastecimiento, el alza en los precios, la mala calidad del producto y la mala gestión en la distribución del mismo motivaron protestas esta semana. Según información de Swissinfo, a inicios de esta semana se realizó un bloqueo de camiones cisterna en la ciudad adyacente a La Paz, El Alto, a causa del supuesto monopolio de una empresa internacional en la distribución de combustibles.

El Alto amaneció bloqueada en varias avenidas por los camioneros de la Cámara Departamental de Transporte (Cadetran) para protestar tras la contratación de la

firma internacional Trafigura para la distribución de gasolina y diésel por parte de YPFB, lo que habría desplazado del servicio a empresas nacionales.

El dirigente de Cadetran, Álvaro Ayllón, sostuvo que protestan porque YPFB supuestamente permite el "monopolio generado por la empresa Trafigura" en la distribución de los combustibles. "Lamentablemente, nos han sacado a más de 50 empresas del contrato de servicio de transporte. Las empresas están reclamando por su derecho a trabajar", aseguró el dirigente.

En tanto, la Confederación Sindical de Choferes de Bolivia determinó ejecutar un paro nacional escalonado con bloqueo de carreteras desde el martes 5 de mayo, ante la falta de respuesta del gobierno a sus demandas.

El secretario ejecutivo de la Confederación Lucio Gómez advirtió que la medida se aplicará en todo el país. "Estarán paralizadas todas las capitales de departamento, provincias, carreteras de la red vial fundamental y asimismo cerramos las fronteras en todo el territorio", aseguró.

El presidente interino de YPFB, Sebastián Daroca -quien asumió tras la dimisión de Cronenbold-, dijo a radio Fides que, tras su posesión la semana pasada, estuvo centrado en garantizar el abastecimiento y la calidad del combustible, pero que ofrecerá a los camioneros la asignación de nuevos contratos para traer gasolina desde los puertos de Chile y Perú.

Además de las paralizaciones de camioneros por la crisis de combustibles, el gobierno de Paz enfrenta otras movilizaciones. Una marcha integrada por más de un centenar de campesinos y comunidades

nativas llegó el domingo a la localidad de Caranavi, al noreste de la capital boliviana, tras comenzar una caminata el 8 de abril en el departamento amazónico de Pando con dirección a La Paz.

En esa localidad, a 156 kilómetros de la sede de gobierno, los agricultores iniciaron este lunes un bloqueo de la carretera entre La Paz y la Amazonía en contra de la Ley 1.720 de Conversión de Tierras.

Esta norma, promulgada hace tres semanas, permite que un predio pequeño sea considerado mediano para ser usado en el acceso a créditos bancarios, pero los sindicatos agrarios consideran que muchos pequeños productores estarán en riesgo de perder sus tierras o que las mismas pasen a manos de terratenientes.

Además, la Confederación de Trabajadores de Educación Urbana de Bolivia (CTEUB) convocó a una iniciar una marcha desde la localidad de Calamarca, en el altiplano, hacia La Paz. Los maestros reclaman un aumento salarial del 20%, rechazan los planes del gobierno para reformar el sector y exigen la creación de nuevos puestos de trabajo.

También, los sindicatos de maestros y mineros han confirmado movilizaciones para estos días con el objetivo de reclamar un aumento salarial del 20% planteado por la Central Obrera Boliviana (COB), la principal organización de sindicatos laborales del país.

El gobierno suspendió este miércoles la reunión tripartita convocada con la COB y representantes del sector empresarial, luego de que la dirigencia sindical no se presentara al encuentro en instalaciones del Ministerio de Trabajo. ●